
Pese a sanciones y amenazas: Avance ruso

24/12/2018



La economía rusa seguirá creciendo modesta, pero firmemente, no obstante el aumento de las sanciones impuestas a Moscú por Estados Unidos y sus acólitos de la Unión Europea, al tiempo que la amenaza de Donald Trump de abandonar el tratado sobre armas antimisiles, ya tiene respuesta en la confirmación por Vladimir Putin sobre el logro de su país en haber logrado armas a las que calificó de singulares, con el fin de hacer inútil cualquier aventura bélica del Pentágono.

El medio de comunicación ruso Sputnik apuntó que los integrantes del Centro de Negocios de Moscú, que atiende tanto los asuntos oficiales como los privados, se han encogido de hombros ante la amenaza económica enemiga, al conocer que el gobierno estadounidense y la Cámara en general tienen preparados nuevos paquetes de sanciones, las cuales, admiten medios europeos, castigan más a quienes los aplican que a quienes las recibe.

Ahora se habla de "las sanciones más contundentes jamás impuestas" por EE.UU. contra Rusia, un proyecto de ley ideado por republicanos y demócratas, entre estos al corrupto de origen cubano Robert Menéndez, y que toma como pretexto la desestabilización de Ucrania y la "anexión" de Crimea, además del apoyo a las repúblicas del este que tratan de liberarse de la férula de Kiev.

Ponen en el punto de mira a la nueva deuda soberana del país, lo que significa que Moscú perdería el acceso al mercado de deuda extranjera, de donde ha obtenido hasta 10 000 millones de dólares en eurobonos desde el 2016.

Pero ya Rusia responde a las sanciones, promulgando leyes que las contrarrestan, mientras un banquero de las entidades financieras estatales rusas advirtió que "los perros ladran, pero la caravana sigue avanzando". En este contexto, Rusia redujo considerablemente inversiones en la deuda pública de EE-UU.

Desde Citigroup añaden que las salidas de capital adicionales podrían debilitar el rublo hasta un 5% respecto al dólar y también pondría en la cuerda floja la compra de deuda soberana, pero aun así, "no sería el fin del mundo", añade al Financial Times el director de un fondo de inversión extranjero que opera en Rusia.

"El presupuesto de Rusia está en superávit, tienen ahorros y tendrán aún más (...) Está claro que sería mejor tener acceso [a los inversores estadounidenses, ya que (...)] haría que la política fiscal fuera más conservadora de lo que hubiera sido de otro modo", añade.

El nuevo paquete podría afectar gravemente a la industria petrolera y de gas de Rusia, ya que en una de las cláusulas se prohíbe a las empresas y particulares estadounidenses participar en proyectos energéticos en cualquier parte del mundo en los que tomen parte 'entidades paraestatales rusas'.

Si bien eso podría significar que los proyectos en los que está involucrada la rusa Roset en el Kurdistán, Egipto y Vietnam dejarían de contar con el apoyo de los bancos, perforadoras y empresas petroleras estadounidenses, "existen dudas de que eso haga mella" en los planes energéticos del Kremlin, advierte Vladímir Tijomirov, economista jefe de BCS Global Prime.

Es decir, las sanciones serán contrarrestadas y pondrían aún más en la picota al dólar estadounidense, "porque Moscú ya tiene sus adecuadas respuestas", apunta el Financial Times.

AHORA AMENAZA MILITAR

Hace casi tres semanas, el secretario norteamericano de Estado, Mike Pompeo, apoyado por el secretario general de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Jens Stoltenberg, anunció que su país abandonaría en 60 días el Tratado de Misiles de Medio y Corto Alcance (INF), porque, según él, Rusia violó el pacto y le dio un ultimátum para que "vuelva a un cumplimiento total y verificable".

Entonces, como si fuera su sombra, saltó Stoltenberg: "Rusia tiene la última oportunidad de volver al Tratado INF y la llamamos a aprovecharlo, pero sea como fuere, la Alianza Atlántica debe ir preparándose para el caso de que el mundo vaya a vivir sin el tratado".

A su vez, el canciller ruso, Sergei Lavrov, afirmó que el plan de EE.UU., para enterrar el Tratado INF crea nuevos riesgos para Europa

Si por el contrario el incumplimiento de Moscú es tan verificable, cómo es que Washington aún no ha presentado pruebas, fue lo que se preguntó, palabras más, palabras menos, el presidente de Rusia, Vladímir Putin. Al mismo tiempo, incidió en que "la declaración del señor Pompeo fue algo tardía; al principio, la parte estadounidense anunció que tenía la intención de retirarse del tratado INF, y luego comenzó a buscar las razones por las cuales deberían hacerlo".

Con estas palabras, Putin se refirió al antecedente inmediato de este anuncio que se sitúa el 20 de octubre pasado, cuando su homólogo de EE.UU., Donald Trump, declaró que su país abandonaría el Tratado INF, alegando violaciones del acuerdo por Rusia.

"La justificación más importante es que nosotros estamos violando algo. Al mismo tiempo, como de costumbre, no se proporciona ninguna evidencia de estas violaciones por nuestra parte", remachó Putin.

Para analistas internacionales, la base de todo este problema es fundamentalmente que Rusia está desarrollando sistemas nuevos de armas que en este momento no tienen en absoluto una contraparte por Estados Unidos.

De esta forma lo que intenta Trump es ganar una posición ventajosa, imponiendo un sistema de armas nuevas en la frontera con Rusia, y a tal fin está imponiendo la ruptura del acuerdo, que eleva el peligro de la confrontación nuclear.